

Más allá de la COP25

La COP es el encuentro del órgano más importante de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, es decir, un encuentro internacional que implica a la mayoría de países y que los junta con grandes empresas y representaciones de la sociedad civil a través de diversas ONGs y organizaciones de todo tipo. Pretende ser un espacio oficial donde, desde la valoración de la situación política y las aportaciones científicas, se tomen decisiones que afectan directamente a las políticas de los gobiernos y empresas. Cada año se celebra en un país distinto, este año pretendía ser en Chile pero el presidente del país decidió, a un mes de la celebración, su cancelación por motivo de la oleada de protestas que sufre el país. Una oleada que se ha cobrado más de 20 asesinados por las fuerzas de seguridad y miles de heridos que salen a las calles para luchar contra la profunda desigualdad de la sociedad chilena y la denuncia de la continuación de la dictadura en la actual constitución chilena.

Esta movilización ha llevado a cabo la mayor huelga general de la historia reciente de Chile y a la apuesta por una asamblea constituyente del movimiento. Por si no fuera poco, los conflictos medioambientales y en defensa de la tierra en Chile también son fruto de luchas, donde, por ejemplo, la gestión del agua está privatizada lo que provoca escasez de agua potable, se violan los derechos de los pueblos originarios o donde 28 centrales termo eléctricas a carbón son responsables del 90% de emisiones de CO2 y se concentran en unas pocas regiones.

>>Pág. 2

Celebrado el Congrés d'Habitatge de Catalunya • 4

El movimiento por la vivienda catalán ha celebrado con éxito el primer Congrés de Habitatge de Catalunya. Un evento en el que han participado más de 600 activistas en representación de toda una diversidad de sindicatos de barrio, inquilinas o PAHs. Buscan dar un salto de escala y constituirse como un auténtico movimiento popular con cuatro ejes: Stop desahucios, pinchar la burbuja del alquiler, expropiar a banca y fondos y construir movimiento. Y un enemigo declarado: Divarian (BBVA).

El laberinto latinoamericano: Sociedades en movimiento frenadas por la violencia del Estado •••••••••• 8

En este mes han continuado algunos de los conflictos abiertos en Latinoamérica, como el de Chile, amenazando con extenderse en tiempo y en intensidad la lucha popular. También han estallado otros nuevos, como el golpe de Estado en Bolivia, que ya apuntaba ser el siguiente polvorín donde se desataran violencias contra el pueblo tras las elecciones presidenciales.

Cuando Abascal dijo que era de mi barrio •••••••••• 3

Permisos intransferibles: ¿caminando hacia la igualdad? •••••••••• 5

El crimen de los tirantes no tuvo tirantes •••••••••• 6

Bolivia en emergencia: el parlamento de las mujeres • 7

Veinte años después de El Club de la Lucha y el dilema de la pastilla roja y la pastilla azul •••••••• 10

El Doble Vínculo •••••••• 12

Ante tal situación, el presidente chileno Piñera no podía permitirse que las movilizaciones estropearan el escaparate internacional que suponen estos encuentros. Y ahí es cuando el gobierno español sale en ayuda de Piñera y le cubre las espaldas. La Cumbre del Clima COP25 se celebrará en Madrid las dos primeras semanas de diciembre. Eso no impide que el movimiento latinoamericano que iba a organizar una contracumbre siga adelante y la Cumbre de los Pueblos se celebrará igualmente.

2019 ha sido el año del movimiento climático impulsado por movilizaciones juveniles a escala mundial. No es solo que el cambio climático sea una realidad y el gran reto de la humanidad en su futuro inmediato, si no que hay un movimiento ecologista renovado y que empuja a la sociedad. Y la COP25 va a suponer otro paso más de este movimiento climático al organizar una cumbre alternativa a la oficial. Al final, la COP25 no es más que un escaparate financiado por las mismas empresas que contaminan y nos empujan al colapso. Un escaparate donde se toman decisiones insuficientes y que, además, luego no se aplican de forma efectiva. Cumbre tras cumbre, se hacen declaraciones insuficientes que reflejan aun más los desequilibrios globales existentes. La crisis climática es global y afecta a todos los territorios, pero de forma muy desigual. Mientras un selecto grupo de países desarrollados pueden ganar tiempo en base a la deslocalización de sus emisiones, reduciendo sus emisiones porque desplazan la producción a terceros países o invirtiendo en renovables gracias a su capacidad económica hay otros países que sufren con mayor severidad y disponen de menos herramientas y capacidades para hacer frente a los problemas climáticos. Las diferencias norte-sur vuelven a reflejarse en estas cumbres, donde los países que basan sus economías en sus tierras y recursos naturales ven cómo los acuerdos generales son insuficientes para sí.

Contra el mantra del crecimiento

Existe un consenso científico en torno a que el cambio climático es de origen antropogénico, es decir, que la acción humana es la responsable de la crisis climática. Numerosos estudios, entre los más importantes el IPCC, avalan esta tesis. Las proyecciones a futuro indican la necesidad de limitar a 1,5°C el aumento de temperaturas, por encima de ello

las consecuencias son de dimensiones mucho mayores. Limitar el aumento de la temperatura global implica limitar las emisiones, esto implica limitar el consumo energético y esto significa controlar el crecimiento económico, ya que están directamente relacionados. Y este es el gran asunto en cuestión ¿Es posible crecimiento económico con decrecimiento de las emisiones? El ecologismo social

capaces de hacer frente a la crisis climática desde una perspectiva de justicia social. Porque tampoco podemos olvidar que puede haber otras salidas para paliar la crisis climática y que también limiten el consumo energético, pero por la vía del autoritarismo y el reparto desigual de responsabilidades y consecuencias. En estos años y en estas luchas es donde nos jugamos tomar un camino u otro.

¿Es posible el crecimiento económico con decrecimiento de las emisiones? El ecologismo social lleva años señalando que hay que transitar hacia sociedades poscrecimiento orientadas a satisfacer las necesidades colectivas

lleva años señalando que hay que transitar hacia sociedades poscrecimiento, donde el objetivo sea el control de las emisiones y el desmantelamiento de las grandes industrias contaminantes y comerciales en beneficio de economías locales, de cercanía y comunitarias orientadas a satisfacer las necesidades colectivas y no a generar y fomentar un consumo desaforado. Grupos científicos como el GEEDS (Grupo de energía, economía y dinámica de sistemas) de la Universidad de Valladolid han trabajado de forma muy seria para dotar a todas estas ideas de una base científica interdisciplinar. Entre otras cosas, en sus estudios incluyen las limitaciones energéticas existentes o la irreversibilidad de determinadas acciones sobre la naturaleza. Sus conclusiones son muy claras: reducir la demanda energética de forma planificada, favorecer a las rentas del trabajo sobre el capital y una política industrial que favorezca a los sectores energéticamente menos intensivos y reducir el consumo. Solo así podremos avanzar hacia escenarios poscrecimiento que son los únicos

Más allá de la COP25: los pueblos por el clima

Bajo esta situación el movimiento ecologista y climático madrileño se enfrenta a la titánica tarea de organizar en un mes lo que se organiza en un año. La respuesta a la COP toma cuerpo en la Cumbre Social por el Clima (CSxC) que se realizará de forma simultánea y coordinada con las cumbres alternativas en Chile que continúan a pesar de la renuncia de Chile a la COP25. Con cientos de activistas provenientes de todo el mundo, Madrid y Santiago de Chile se convierten por unos días en los centros de reflexión y acción colectiva de los movimientos populares de todo el mundo. La CSxC apuesta por la justicia climática como eje vertebrador de la lucha social del momento y este evento será una gran oportunidad para que diversos movimientos establezcan un diálogo en común.

Tienes toda la información sobre la CSxC en: <https://cumbresocialclima.net/>



CUMBRE SOCIAL POR EL CLIMA

MÁS ALLÁ DE LA COP25: LOS PUEBLOS POR EL CLIMA

6-13 DE DICIEMBRE 2019

MADRID

Cuando **Abascal** dijo que era de **mi barrio**

Es lunes. Casi las 12 de la noche. Tenemos la tele encendida en casa por el debate. Pero realmente estamos más pendientes de los memes. De fondo el ruido de siempre. La unidad territorial, la Constitución, etc. Pero de repente algo capta nuestra atención. Suena el nombre de nuestro barrio. En boca de Abascal. No puede ser. Habrá dicho fortaleza. Cerveza. Entereza. No. No. Lo ha dicho. Hortaleza. Resulta que también es su barrio. Que las señoras le paran para decirle que no pueden lucir sus joyas porque se las roban los MENAS. Así tal cual. Sin vergüenza alguna. Los MENAS. Que viven en Hortaleza en un Centro de MENAS. Maldita palabra. Solo un candidato de los otros cuatro le rebate. Los otros callan. Justo el día anterior se presentaron una decena de encapuchados con barras por los alrededores del Centro de Primera Acogida. Buscaban a cualquier chaval con determinados rasgos raciales. Diez hombres acaban pegando a un chico de 14 años. El chaval se puede zafar y no tenemos que lamentar una desgracia mayor. Llega la policía. No hay detenciones. Me pregunto hasta dónde pensaban llegar. Cuántos palazos considerarían que eran justos. Por la mañana de ese mismo domingo hubo una concentración frente a las puertas del Centro. Gritaron "a por ellos" y otras lindezas. A por ellos. A por ellos, quiénes.

Recordamos que el término MENA es el acrónimo de menor no acompañado. Es decir, a por chavales que ahora mismo están sin sus familias. ¿A por ellos queréis ir? Apenas eran un centenar de personas después del constante bombardeo que llevan dando en los grupos de Facebook. Meses y meses con noticias y comentarios diarios. Así se genera alarma social. No por un puñado de robos. No es necesario que exista una situación real de riesgo para que la percepción de inseguridad se generalice. Si no, preguntárselo a Ana Rosa y Susana Griso. Aun así, reconocemos que ha habido robos. Como en cualquier barrio. E incluso menos. Porque las estadísticas nos siguen colocando como un distrito con menos delitos que cualquier barrio

del sur. Periodistas de mierda, dedicadle dos minutos más a vuestro artículo antes de hacer un copia y pega de cualquier noticia de agencia.

Pero volvamos con Abascal. Al día siguiente nuestros móviles ardían. Los grupos de wasap no descansaban entre comentarios de rabia, miedo, tristeza, incertidumbre... Además, los medios trataban de contactar con alguien del tejido asociativo. La rueda de VOX no para de girar. Abascal suelta una parida. De todo lo hablado, fijan el foco en lo que él ha dicho. Reportajes en todos los medios. Cámaras de televisión por el barrio. Hasta el del PSOE de Valencia mencina nuestro barrio sin haberlo pi-



sado en su vida. Es decir, estos de VOX marcando la agenda. Además la misma semana de las elecciones. Con un tema donde se ven fuertes. Tan fuertes que hasta el PSOE trata de competir con ellos. En su mismo terreno, con su mismo lenguaje.

Cuando escribo esto ya no hay noticias de Hortaleza. Volverá a haberlas. Volverán a utilizar nuestro barrio para su discurso racista. Pero esta semana no les interesa así que apagón mediático. Y tengo que ir terminando. Me han dado 800 palabras. Pero dejo lo más importante para el final. Los chavales. Antes de nada explicando un poco qué tipo de Centros tenemos en el barrio. Son de Primera Acogida. Es decir, cuando un chaval menor se encuentra en una situación de desprotección, primero se le deriva a uno de estos centros. En principio su estancia debería ser breve. Has-

más, hemos conocido de primera mano casos en los que no se les garantiza ni una atención médica digna, ni un mísero cepillo de dientes. No se garantiza ni una cama en condiciones. Pues todas hemos visto las imágenes de los pasillos y mesas llenas de colchonetas. También debe saber Abascal que en estos centros no sólo pasan chavales migrantes sino cualquier niño que necesite protección. Por el Centro pasan chavales que han sido prostituidos por su familia, que han sufrido abusos sexuales o situaciones de maltrato. También a estos chavales les gritaban "a por ellos" el pasado domingo. En resumen, hay que robarle el foco a esta gentuza y ponerlo en las condiciones de vida de estos adolescentes, en su derecho a ser jóvenes, a disfrutar de esta etapa de su vida con toda la dignidad que se merecen. Escuchémosles más a ellos. Y luego ya veremos.

Celebrado el **Congrés d'Habitatge**

de Catalunya



El pasado 16 y 17 de noviembre tuvo lugar uno de los eventos del movimiento por la vivienda más importantes que se recuerdan, el Congrés de Habitatge de Catalunya. El Congrés es la culminación de más de un año de trabajo colectivo por parte del cosmos de colectivos en torno a esta lucha. Todo comienza en Junio de 2018 cuando lo que eran debates en pequeños círculos militantes pasa a ser un debate entre los colectivos que comparte un mismo análisis de la coyuntura del movimiento, tras años de luchas de defensa era momento de repensar la ofensiva. Tras años de luchas locales, más o menos coordinadas, era necesario dotarse de una proyección territorial y catalana para comenzar a ser una fuerza social y popular a gran escala. Varias de las estructuras existentes habían encontrado límites a su acción, ya fueran sindicatos locales de barrio o estructuras más desarrolladas como grupos de la PAH o el Sindicat de Llogaters. Todas compartían la necesidad de pasar de la atomización a ser un movimiento, y ser un movimiento no es solo declarar serlo, es dotarse de una serie de acuerdos comunes, de estar en una misma sintonía política, de desarrollar una acción colectiva coordinada y de socializar entre si herramientas y conocimientos.

Un proceso colectivo más allá de la vivienda

Este proceso de más de un año comienza repensando la lucha por la vivienda y entre medias se dan debates que van más allá. Y es que la cuestión de la vivienda no es entendible por si sola. Los dramas en torno a la vivienda no se entienden sin la precariedad laboral o la falta de comunidad vecinal. De ahí que

en multitud de colectivos de vivienda hoy se estén llevando a cabo iniciativas que van desde escuelas populares, centros sociales o clubes de boxeo. La lucha por la vivienda es una lucha en defensa de las condiciones de vida, y si queremos asegurarnos los medios de vida debemos construir un movimiento que se piense más allá de lo concreto y busque alternativas integrales. Sin la existencia de este congreso no hubiera habido la posibilidad de que ideas que han estado siempre en el ambiente tomaran cuerpo en forma de debates y acuerdos. Se ha dado un paso hacia el pensar estructuras populares que permitan realmente materializar otras formas de vida y lucha. Entre los objetivos del Congrés estaba el dar un sentido político a las prácticas que ya se están realizando como los bloques okupados en lucha o las negociaciones con bancos y fondos de inversión. Una apuesta política de base como esta lo que busca es construir un futuro desde las luchas existentes, nunca al revés.

Hacer movimiento

Estamos acostumbrados a hablar de “movimientos sociales” como una amalgama variada de colectivos, iniciativas, espacios... que comparten de una forma difusa una serie de luchas comunes. Por lo general esa cuestión difusa es fruto de la incapacidad de construir un común en una misma lucha, la falta de visión estratégica o la falta de ideas acerca de qué es y como es transformar el mundo. La revolución es, entre otras cosas, una transformación radical de las relaciones sociales y sus estructuras, es decir, es otra forma de organizarnos. Los movimientos populares que conocemos y admiramos a lo largo del mundo no son una

amalgama difusa de iniciativas inconexas, son conjuntos de grupos organizados y enraizados en los territorios. Desde el Movimiento de los Sin Tierra de Brasil, a los bachilleratos populares de Argentina, el Confederalismo del Movimiento de Liberación de Kurdistán o, yéndonos al pasado, el Movimiento Libertario ibérico o el Movimiento de Liberación negro encarnado en los Panteras Negras. Todos ellos eran conjuntos de grupos estructurados, con una identidad común, con una misma visión del mundo, con formas de intervención diversas en las vidas de las personas que caminaban de la mano de una estrategia y de algún tipo de programa político hacia objetivos concretos. Todos ellos generaban una práctica que contagiaba, estar dentro del Movimiento era más beneficioso a nivel personal y colectivo que estar fuera. Tu vida era mejor en común. El Congrés es un primer paso hacia la constitución de un sujeto colectivo, una fuerza social, que vaya desde la problemática de la vivienda a constituir nuevos frentes de lucha.

Una victoria para el movimiento

Todo lo anterior muestra al Congrés como una auténtica victoria de un movimiento que además sirve como ejemplo para otros territorios. El Congrés ha conseguido juntar a activistas desde Carabanchel hasta el Cabanyal o Coruña. Las expectativas eran muy altas, por primera vez en mucho tiempo un movimiento llevaba a cabo una reflexión colectiva, estructurada con voluntad de dar un paso adelante. Otros movimientos que han tenido esta capacidad y visión podrían ser el feminista a través del 8M o el ecologista con la federación de decenas de grupos hace 20 años que dio lugar a Ecologistas en Acción. Y de esta victoria, que ha juntado a más de 600 personas venidas de toda Cataluña, surgen las conclusiones a futuro. Cuatro han sido los acuerdos colectivos: Stop desahucios, pinchar la burbuja del alquiler, expropiación de pisos a bancos y fondos, construir movimiento popular. Y un enemigo identificado, el fondo Divarian, propiedad del BBVA. Ahora continúa el proceso a través de toda una serie de comisiones que permitirán seguir construyendo algo nuevo y a la altura de la situación en la que nos encontramos.

Permisos intrasferibles: ¿caminando hacia la igualdad?

Con el telón de fondo del circo electoral, son muchos los temas que se han tratado en debates, entrevistas, ruedas de prensa, etc. Pero hay uno que, para variar, ha quedado totalmente invisibilizado: los cuidados como práctica laboral no remunerada eminentemente femenina.

Sin embargo, hay una parcela que sí remunera el sistema. Hablamos de los permisos de paternidad y maternidad: El Decreto de Ley que regula los permisos iguales e intrasferibles entró en vigor el pasado 1 de abril (aunque ambos permisos no quedarán del todo igualados a 16 semanas hasta el año 2021). ¿Nos hemos parado a analizar esta medida? Se nos vendió como valiente, feminista, igualitaria... Pero realmente ¿damos pasos hacia un futuro más igualitario en el ámbito de los cuidados o seguimos caminando en círculos?

Empecemos abordando el asunto desde la perspectiva alimenticia: La OMS recomienda que una criatura recién nacida se alimente los 6 primeros meses de leche materna, añade que la leche es su alimento principal durante el primer año de vida y que se considera un ser lactante hasta los dos años. Pero al trabajo, la madre vuelve antes de los 4 meses. Puedes aplicar la reducción por lactancia hasta los 9. Y... adiós. Un tanto absurdo, ¿no? La madre es para su criatura el único vínculo con la vida tranquila que llevaba en el útero, con todas sus necesidades cubiertas, es sostén, seguridad y confianza para abrirse paso en este mundo hostil.

Pero esto pierde importancia cuando hay que volver al curro. Hasta ahora se ha negado sistemáticamente la ampliación del permiso de maternidad. No había presupuesto, era inviable. Pero, casualmente, el dinero y los recursos no faltan para quienes ya ostentamos privilegios: los hombres reclamamos igualdad reivindicando derechos... para nosotros mismos.

¿De verdad medidas como esta van a favorecer una mayor corresponsabilidad en la crianza? ¿Derivará esto en que de aquí en adelante se empiecen a equiparar el peso preponderante de las mujeres en los cuidados? ¿Aumentarán el número de hombres que accedamos a jornadas reducidas o a excedencias? ¿Quién faltará a trabajar cuando el niño esté malo o cuando haya que ir a una reunión del colegio? Nos gustaría creer que sí, pero de momento los números dicen lo contrario,

según podemos leer en la noticia “*El permiso de paternidad gana por primera vez al de maternidad*” del Diario de León.

Si bien no pretendemos extrapolar la información de un medio local, no hace falta ser una lumbrera para prever que la situación se generalizará: si los hombres copan puestos mejor remunerados suceden dos cosas. Por un lado, el Estado gastará más dinero en cubrir esos salarios durante las 16 semanas que los de sus compañeras y, por otro, seguirán siendo las mujeres las que sientan la presión de dejar su empleo para cuidar, pues éste es más precario y supondrá un menor impacto en la economía familiar. Al margen de aumentar la brecha de clase.



Tema a parte es lo heteronormativo de esta ley. Pues si bien pone el énfasis en la “igualdad”, deja algo de lado la diversidad. Pues, ¿dónde quedan las familias monoparentales, por regla general, solo de madres? Su permiso no se amplía, y su carga es extra. O las parejas homosexuales. ¿Requieren también mecanismos para alcanzar la corresponsabilidad? ¿Son los mismos? En el caso de dos madres, ¿Qué rol adquiere la madre gestante y la no gestante? ¿Retiramos también las trabas a que la no gestante sea considerada madre de pleno derecho ante las instituciones?

Al final vivimos en una sociedad que afronta la cuestión de los cuidados desde la centralidad del mercado laboral. Las necesidades del bebé, su proceso de aprendizaje, los retos que afrontan las familias, pasan a ser secundarios; lo primordial es la rápida y eficiente reincorporación al mundo laboral de los padres. El mercado manda, no hay duda, y sus dinámicas son *per se* clasistas. Estos permisos se incrustan en un mercado laboral cada vez más precario, lo que conlleva una penalización para las familias más pobres, para aquellos con contratos

laborales temporales, mal pagados, a tiempo parcial, o que directamente, están en el paro. Los recursos destinados a sus necesidades de cuidados son mucho más escasos, así como aumentan las posibilidades de que exista una presión que lleve a dejar de lado parte de estos permisos por miedo a la no renovación.

Y si a esta dinámica que economiza nuestras vidas se le añade la individualización y el aislamiento que genera el sistema, el cóctel queda listo. Madres deseando volver al trabajo para salir de la soledad y el agobio de criar solas, parejas sin redes familiares que son carne de guardería, les guste o no la idea... ¿Debemos interpelar solo al padre o a toda la sociedad? Poner en el centro a la criatura y sus necesidades implica generar un clima de inclusión de aquellas personas (grandes o pequeñas) no productivas económicamente. Queremos criar a nuestros bebés, pero no solos, queremos hacerlo de la mano de nuestra gente, de nuestra comunidad.

Por ir cerrando esta reflexión, no creo que los permisos iguales e intrasferibles sean pasos adelante en una mayor corresponsabilidad en las tareas de cuidados, más bien una mera adquisición de nuevos derechos para quienes ya ostentamos bastantes. Lógicamente, se entiende que los permisos anteriores al Decreto Ley (y los actuales) son insuficientes, pero creo que sería más necesario ampliar los de la madre, o mejor aún, los transferibles, y que cada familia pueda repartírselo como quiera, en función de sus necesidades y las de su criatura. Pero vamos, que la cuestión trasciende este plano, y debería llevarnos a plantear cómo queremos que sea nuestra sociedad, como centralizar los cuidados, pues queremos disfrutar de nuestros hijos y que nuestras existencias se rijan por unas pautas más humanas.

No todos pensarán como nosotros en materia de crianza, no lo pretendemos. Es hora de que dejemos de señalar, juzgar y culpar a las madres. Opta por lo que te dé la gana: teta, biberón, deja tu trabajo o vuelve en cuánto puedas. Cada una se siente realizada a su manera. Pero vamos a reivindicar el poder llevar a cabo nuestras decisiones.

Este texto es fruto de conversaciones y debates centrados en la nueva realidad de nuestra familia. Los papás no hablamos solo de caquitas y biberones. Hoy decidimos escribir este texto de la misma manera en la que cuidamos, a cuatro manos.

El crimen de los tirantes no tuvo tirantes

Hace exactamente dos años, en la madrugada del 8 de diciembre de 2017, falleció el legionario falangista Víctor Laínez en un bar de Zaragoza. Tenía un golpe en la nuca, pero había caído boca arriba, por lo que la herida se podría haber provocado al caer al suelo. Si la muerte había sido intencionada o no, o el motivo por el que se podría haber provocado eran elementos que no estaban claros en las primeras horas y días siguientes a los hechos. Se sabía que Laínez había discutido con Rodrigo Lanza, un anarquista chileno muy conocido en la ciudad, que fue detenido al poco de suceder los hechos. Rodri manifestó desde el inicio que el ex-militar le había llamado “sudaca” y le había amenazado con un cuchillo y que, viéndose amenazado, le propinó unos puñetazos en la cara, lo cual hizo que éste cayera hacia atrás y se diera con el suelo. No tenía ni idea de que había muerto.



La condena mediática

Su versión dio exactamente igual. Los medios ya le habían condenado. Dando por buena información filtrada que respaldaba las tesis de la familia del difunto y de la acusación popular de Vox, se pasaron su presunción de inocencia por el forro e informaron que Rodrigo, sin mediar provocación, golpeó a Laínez por detrás con un objeto contundente, sólo porque había visto que llevaba unos tirantes con la bandera de España. “*Asesinan a golpes a un legionario por lucir la bandera de España*” (*Periodista Digital*), “*Fallece tras recibir una paliza por llevar tirantes con la bandera de España*” (*El Mundo*), “*Fallece el hombre que fue atacado por llevar unos tirantes con la bandera de España*” (*El Herald de Aragón*), son algunos de los titulares de ese mes de diciembre. Evidentemente, con este escenario mediático, Rodri fue de cabeza a prisión preventiva, donde permanece a día de hoy.

Recordemos que apenas habían transcurrido dos meses del referéndum catalán del 1 de octubre. En plena crisis catalana contar que un hombre ha-

bía sido asesinado exclusivamente por portar un símbolo español era la forma perfecta de mostrar adónde nos estaba conduciendo la deriva antiespañolista capitaneada por los catalanes.

A todo esto hay que añadir que Rodri había sido condenado en 2008 a cinco años de prisión por supuestamente dejar tetrapléjico a un Guardia Urbano de Barcelona durante el desalojo de una okupa en el famoso caso del 4-F. Es también uno de los protagonistas del popular documental *Ciutat Morta*, que expuso todas las irregularidades del caso, lo aleatorias que fueron las condenas y las torturas que sufrieron las detenidas que no fueron investigadas por ninguna autoridad judicial. El éxito de este documental había levantado muchas ampollas en la policía y la política de Barcelona y con su nueva detención se habían podido cobrar su venganza. De un plumazo, *Ciutat Morta* quedó completamente desacreditada en los medios y los policías que intervinieron en ese caso, resarcidos públicamente.

El “Juicio de los Tirantes”

A principios del pasado mes de noviembre arrancó el “Juicio de los Tirantes” (como lo llaman los medios) en la Audiencia Provincial de Zaragoza, ante un jurado popular. Rodrigo Lanza se enfrentaba a una pena de 25 años de prisión por un delito de asesinato con agravante de odio —odio dirigido contra los españoles, como si se trataran de una minoría protegida—. El ataque mediático era mayúsculo, los días antes volvieron a repetir la historia de los tirantes y su pasado criminal y parecía que todo estaba en contra.

Sin embargo, el pesimismo que reinaba antes del juicio poco a poco fue mutando a lo largo de sus seis sesiones de duración. Escuchando a los testigos que estaban en el bar y, sobre todo, a los peritos médicos, la versión oficial se fue tambaleando dentro de la sala. Y ni la Fiscal, ni el abogado de la familia Laínez, ni la acusación popular de Vox (que, al igual que hizo en el Juicio del Procés, se personó en la causa para intentar obtener visibilidad y rédito político), fueron capaces de sostenerla. Fuera del juicio lo que se reportaba en la prensa era otra realidad paralela, dando por hecho que la condena por asesinato era inminente.

A mediados de noviembre el jurado

emitió su veredicto: no había quedado probado que Víctor Laínez portara unos tirantes con la bandera de España, quedó probado que él y Rodri discutieron, no quedó probado que el acusado le golpeará por la espalda con un objeto contundente, ni que tuviera la intención de matarle. Los hechos, en definitiva, no serían constitutivos de un delito de asesinato con alevosía con agravante de odio, sino de unas lesiones con resultado de homicidio imprudente. La pena máxima a imponer sería de cuatro años de prisión. Una pena por él, pero una victoria en comparación con lo que podía ocurrir.

Una vez leído el objeto del veredicto, familiares y allegados del fallecido insultaron y amenazaron a Rodri y a su abogado, que tuvieron que abandonar la sala escoltados por la policía.

“Un veredicto difícil de entender”

No son pocas las personas que han manifestado que no pueden comprender el veredicto. Normal, tras dos años escuchando un relato tan brutal es difícil que alguien que no haya escuchado las testificales del juicio lo entienda.

Hasta ahí, normal. Lo que no lo es tanto es un artículo que publicó Rafael Soteras, el Fiscal Decano de Zaragoza, en *El Herald*. En él, pese a no estar presente en el juicio, dice que el veredicto “es difícil de entender” y acusa, sin pruebas, al abogado de Rodrigo de manipular al jurado ilegalmente y al juez de orientar el resultado para lograr esa sentencia. Igualmente, afeó que Rodri se pudiera sentar en estrados junto a su letrado —algo absolutamente normal en juicios con jurado, pero que se añadió para malmeter contra el juez— y les llama cobardes por parapetarse tras la policía y exclamar que estaban recibiendo amenazas. ¿Hubiera preferido que se lanzara a por los familiares y se pegara con ellos?

El juez, dándose por aludido, respondió en otro artículo que entendía que el Fiscal estaba intentando presionarle ahora que todavía está redactando la sentencia (la cual tiene que respetar el veredicto), para lograr que sea lo más dura posible.

Al cierre de esta edición todavía no se ha emitido la sentencia, pero esperemos que las presiones no logren su objetivo y que Rodrigo pueda estar en la calle pronto. Porque le queremos libre ya.

Bolivia en emergencia: el parlamento de las mujeres

Abya Yala es el nombre originario del continente al que hoy se conoce como América. Literalmente significa en idioma colono “*tierra en plena madurez o tierra de sangre viva.*” Las Mujeres en Lucha de este territorio pertenecen a más de 600 pueblos y se declaran *Feministas de Abya Yala*. No se coordinan ni están federadas, tampoco son una red. Practican la lucha en el lugar que habitan y arrojan puentes con otras mujeres feminista de Abya Yala.

Si algo han caracterizado los medios de comunicación estos días en la lucha indigenista de Bolivia, ha sido el enorme protagonismo de las mujeres. Puede que un poco sea producto de la 4ª Ola y que el periodismo internacional se haga eco de la presencia de las mujeres en lucha, comentando tal presencia como algo sorprendente y maravilloso. Si algo no se debe descartar como extraordinario en ninguna revolución o alzamiento popular, es justamente la presencia de las mujeres: “*El Levantamiento de las Mujeres*” 2018 India; “*Unidades Femeninas de Protección*” (YPJ) 2012 Mujeres de Kurdistán; “*La Revolución de las Mujeres*” 2012 Primavera Árabe; “*Las Marianas*” Mujeres revolucionarias de Cuba 1959; “*Mujeres Libre*” Revolución Española 1936; “*Las petroleuses*” Batallón de Mujeres de la Comuna de París 1871; por poner no pocos ejemplos y que abarcan casi dos siglos. Sí, las mujeres hemos pertenecido a la lucha de los pueblos en toda ocasión, no es lo mismo una guerra hegemónica militar puramente masculina con intereses específicos de poder, que un alzamiento popular y revolucionario, característica propia de los pueblos.

Que las mujeres de Bolivia se levanten y manifiesten no es ni espectacular ni increíble, es de lógica aplastante.

Mujeres Creando es un colectivo político y social referente en Bolivia que llevan casi 30 años de activismo. “*El movimiento se caracteriza por haber construido relaciones insospechadas e insólitas entre diferentes, y haber generado así un amplio tejido de solidaridades, de identidades y de compromisos. (...) Su apuesta es construir un sujeto social desde las mujeres que interpele al poder en todos y desde todos los ámbitos.*”¹

En 1997, una huelga de hambre instalada por el movimiento feminista fue decisiva para la liberación de la mexi-

cana Raquel Gutiérrez, encarcelada sin sentencia durante cinco años por alzamiento armado, una de las activistas más comprometidas y aguerridas de Bolivia y que a día de hoy sigue instalada en el territorio boliviano y ha mantenido plena participación.

el primer Parlamento de Mujeres, aquello de lo que Aristófanes una vez pudo burlar, hoy es una realidad política urgente en Bolivia.

A la primera convocatoria las mujeres asistieron en masa saltándose el toque de queda con un marco significativo que



En 2003 formaron parte esencial de la *Guerra del Gas*² y contra el mandatario Gonzalo Sánchez de Lozada al que el pueblo consiguió echar: “*Queremos todo el paraíso, no el 30% del infierno neoliberal*”

Desde sus inicios llevan una lucha incansable donde han abierto espacio para mujeres con asesoría legal, cuidados médicos y espacios de peques “*Mi mamá Trabaja*”, tejen comunidad, hacen agitación callejera y tienen su propia radio: “*Radio Deseo, la única radio feminista de Bolivia.*”³

Tanto María Galindo de Mujeres Creando, como Raquel Gutiérrez feminista de Abya Yala, como Adriana Guzmán de feminismo comunitario, saben que las mujeres bolivianas tienen un papel central en esta lucha. Que son ellas con su feminismo, un feminismo “*decolonial*”⁴ las que han de intervenir y mediar en este que ha sido, ya para muchas, un doble golpe, el de la tiranía de Evo y el de la oligarquía fascista terrateniente cruceña.

Por eso Mujeres Creando convocaron el pasado 12 de noviembre y el 19 del mismo mes con la idea de continuar,

2 www.rebellion.org/hemeroteca/bolivia/030926ramos.htm

3 <http://radiodeseo.com/>

4 Decolonial es un concepto que sale de la academia y que no todas las mujeres del sur global lo comparten.

María Galindo hizo explícito: “*Hacer hoy esto en Bolivia, mientras circula un pacto policíaco y militar, es un acto profundamente subversivo.*” (La segunda convocatoria cambió el horario por seguridad de todas.) “*La idea es generar una voz colectiva de mujeres, sin que estemos de acuerdo ni que generemos representación alguna*”.

Lo que siguió es una invitación a hablar en voz alta, en intervenciones de no más de tres minutos y para responder a una pregunta: ¿qué es la democracia? Más de 40 voces subieron al escenario del cine *6 de agosto*⁵.

La idea de un parlamento de mujeres pretende extenderse por todo el territorio boliviano con la intención de generar una estrategia y prepararse para un devenir que ya de por sí es trágico:

“*Tenemos miedo, claro que sí. Las mujeres conocemos el miedo y gracias a la capacidad de tener miedo pensamos las cosas muchas veces. Hoy como un acto de desobediencia y rebeldía hemos pensado mucho juntas, ante el cielo lleno de aviones, las calles militarizadas y el país a punto de convertirse en una dictadura fascista y racista*”⁶.

5 <http://zur.org.uy/content/parlamento-de-las-mujeres-en-bolivia-un-encuentro-para-pensar-sin-miedo>

6 María Galindo, de Mujeres Creando. Palabras de cierre de la primera sesión el 12 de noviembre.

1 www.mujerescreando.org/index.php/22-quienes-somos

El laberinto latinoamericano:

Sociedades en movimiento frenadas por la violencia del Estado

En el pasado número hablábamos de que América Latina estaba levantándose y el mundo miraba a otro lado. En este mes han continuado algunos de los conflictos abiertos como en Chile, amenazando con extenderse en tiempo y en intensidad la lucha popular. También han estallado otros nuevos, como el golpe de Estado en Bolivia, que ya apuntábamos que pudiera ser el siguiente polvorín donde se desataran violencias contra el pueblo tras las elecciones presidenciales.

Cuando miramos a América Latina desde Europa muchas veces lo hacemos desde la romantización social y cultural, y en otros muchos niveles, aplicando una buena dosis de guevarismo panamericano. De esta manera leemos las coyunturas políticas en una clave que a veces no corresponde a la compleja realidad latinoamericana, infantilizamos a sus poblaciones y endiosamos personajes progresistas. La negra sombra estadounidense siempre está detrás de la compleja partida de ajedrez en suelo americano, y sin embargo no todo vale afirmando: "¡qué terribles son los yankees y sus garras contra América Latina!". Un cliché que reduce la confrontación social a la amenaza de un enemigo externo, e impide la consolidación de un movimiento popular fuerte contra cualquier clase de corporativismo autoritario interno. La realidad en Latinoamérica es que desde finales de los años 90 se está llevando a cabo un proceso de consolidación de una clase media consumidora dentro de la lógica del capitalismo global, mientras que al mismo tiempo se ponen en marcha fuertes economías de extractivismo, que no es más que la acumulación de riqueza por robo y despojo, vinculado a la destrucción del tejido social. Esta estrategia se hace aplicando políticas económicas neoliberales con diversas tácticas, pero sobre todo enajenando por la fuerza a las poblaciones sus territorios y la capacidad de sobrevivir por sus propios medios.

La lectura macropolítica que podemos hacer en estas dos décadas del siglo XXI en Latinoamérica sigue siendo dicotómica; y si bien la lucha es de clases sociales no significa que no haya que tener en cuenta más elementos. A nivel internacional podemos comprobar la tendencia de gobiernos derechistas herederos de una tradición autoritaria reminiscencia de viejas dictaduras, aplicando un puño de hierro implacable y criminal. Por otro lado, encontramos gobiernos progresis-

tas que si bien comienzan su andadura hechizando a movimientos sociales izquierdistas, se convierten en piezas fundamentales de las reformas neoliberales dulcificadas. De esta manera algunos países que han tenido o tienen experiencias de gobiernos de este segundo tipo como bien pudieran representarlo Evo Morales, Rafael Correa, Lula Da Silva, o López Obrador, son un potente desactivador de la oposición desde abajo y a la izquierda. Quizá algunas voces pudieran incluir un factor nada rechazable, y es que las expectativas ideales de emancipación de los pueblos en América chocan de frente con una realidad global que las supera en sí misma; pero eso no les da a estos gobiernos progresistas la legitimidad para cualquier acción sin una crítica y un descontento popular.

Un golpe contra los pueblos en Bolivia

El caso boliviano es reflejo de esto que venimos comentando porque retrata esta segunda cara de los conflictos en Latinoamérica, y su difusión mediática en el resto del mundo con claras manipulaciones y apoyo a los sectores más reaccionarios. Cuando un conflicto social como resultado de la confrontación económica de clases (el paquete de medidas del FMI en Ecuador, o la subida de la tarifa del metro en Chile) estalla en un país gobernado por la derecha tenemos bien claras nuestras posiciones. Sin embargo, cuando el conflicto estalla por una cuestión de política institucional, con intereses geoestratégicos internacionales complejos, y un presidente que en la década pasada fue progresista pero ya no representa a los movimientos populares; nuestra posición bascula entre la confusión y la rabia. Una cuestión es evidente, y es que cuando el pueblo sufre a manos de fuerzas represivas estatales y la amenaza de un autoritarismo racista y ultraderechista, debemos tener bien claro quién es el sujeto político revolucionario a defender.

Los movimientos sociales indígenas y colectivos anticapitalistas bolivianos hace ya tiempo dejaron de creer en las bondades del gobierno presidido por Evo Morales. Si bien los indicadores de mejoras sociales fueron irreprochables durante sus primeros años desde 2006, varias cuestiones generaron un cisma entre esta oposición anticapitalista y el primer presidente indígena de Bolivia. La ruptura con las comunidades indígenas

precisamente es conocida desde hace ya tiempo por su proyecto de ley para ampliar la frontera agrícola en zona natural, y el permiso de los fuegos para eliminar bosque para ser habilitado como territorio agrícola o de plantación. Por otro lado, la creación de una nueva oligarquía de poder ha facilitado la aparición de corrupción en los niveles medios y altos del gobierno. Además, Evo Morales decidió presentarse a un cuarto mandato presidencial, a pesar de haber perdido el referéndum de reelección en febrero de 2016. Estas últimas cuestiones son enarboladas fundamentalmente por una oposición reaccionaria, blanca y propietaria. Mientras que los movimientos populares centran sus críticas y protestas contra Evo en la cuestión del abandono del progresismo, y la evidencia de que no representa a día de hoy los intereses del pueblo trabajador boliviano.

Su renuncia como presidente del gobierno, junto al vicepresidente Álvaro García Linera, por el incremento de las protestas populares desde las elecciones del pasado 20 de octubre acusados de fraude electoral, fue aprovechada inmediatamente para el asalto por la fuerza de los sectores derechistas más autoritarios. Una parte de la policía y del ejército, junto a los cuadros políticos que defienden la cruz y la correduría de sangre, se han hecho con el control político del país con la connivencia de la comunidad internacional. La última medida adoptada por el autoproclamado gobierno de la senadora Jeanine Áñez confirma esta deriva peligrosamente ultraderechista. Se ha aprobado un decreto para eximir a las fuerzas represoras de cualquier responsabilidad penal en los asesinatos que cometan contra el pueblo. Igualmente, policías en diversas partes del país, aliados con estos sectores ultraderechistas, quemaron whiplas, la bandera que representa a las comunidades andinas, en una clara amenaza contra la sociedad boliviana. La matanza el pasado 15 de noviembre en Cochabamba de al menos siete activistas por parte de los militares abrió el camino de un conflicto abierto y declarado contra el pueblo.

La resistencia a esta situación ya supera una simple defensa o rechazo a Evo Morales, algunos sectores populares oprimidos, entre otros, organizaciones de mujeres, están preparando una lucha frente a esta reacción represiva



que desea instalarse en el país boliviano. La salida digna para Bolivia no pasa por la petición del regreso de Evo Morales, exiliado en México, debemos desacralizar a los presidentes latinoamericanos con un pasado progresista, no es una pelea por la silla presidencial, es por la dignidad de los pueblos. Ahora le toca quedarse para que sea el movimiento campesino, las comunidades originarias, las centrales obreras y las mujeres, quienes lleven adelante esta lucha.

Chile frente al enemigo colonial y empresarial: Revueltas y hermanadas por la Dignidad

Al momento de hablar y situarse desde Abya Yala y sus conflictos recientes, debemos partir de una mirada en clave geopolítica y anticolonial, entendiendo la pluridimensionalidad y el carácter heterogéneo desarrollado por el capitalismo. Asumimos que la herida colonial en América Latina significó el inicio del primer ciclo de acumulación capitalista a nivel global, el cual no sólo ha permitido la intervención y extracción intensiva de materias primas de los territorios, sino también el saqueo de cuerpos y subjetividades, asegurando su posterior reproducción.

La instalación de las lógicas serviles al sistema capitalista ha desarrollado, históricamente, modos de adaptación violenta de territorios (y sus habitantes) a la funcionalidad del mercado, prácticas que se ven materializadas en el levantamiento geoestratégico de infraestructuras que permiten la circulación y exportación de materias primas, promoviendo prácticas sociales permeadas por el capitalismo. De este modo, devienen tensiones y conflictos entre una serie de “proyectos” de vida alternativos, en ocasiones radicalmente diferentes y en disputa, guiados por organizaciones sociales y/o estatales que

cumplen el rol de canalización, cooptación y domesticación del sentir popular.

En este contexto, el desplazamiento del eje de análisis se sitúa en procesos configurados durante centurias en los cuales se articulan elementos de raza, etnia, género y clase, que pueden ser entendidos como un entramado del cual se despliegan, entroncan y potencian diversos sistemas y, por ende, formas de opresión. En efecto, plantear el carácter pluridimensional de la crisis y el conflicto actual en Chile, supone comprender su dimensión histórica, una que desborda las diversas políticas neoliberales impuestas por el Golpe de Estado de 1973 encabezado por A. Pinochet.

Dicho lo anterior, se debe tener especial consideración en la implementación de la Constitución chilena de 1980 y su articulación con el mercado, Dicha constitución fue escrita a mano por los Chicago Boys, quienes fueron formados en USA bajo la sombra de M. Friedman durante los años 50, dando un nuevo rostro al Estado, esta vez ‘neoliberalizado’, el cual se ha perfeccionado desde la dictadura hasta el régimen democrático actual. Chile ha transitado hacia la apertura de mercado, la aceptación de paquetes de reformas dictadas por la ‘arquitectura de gobernanza global’ (encabezado por la OMC, FMI, BID y otras organizaciones hegemónicas), permeando así políticas públicas, relaciones y asumiendo un rol como motor de acción del consumo.

Es así como se han configurado subjetividades atomizadas e individualizadas que constituyen un tejido socio-político fragmentado y susceptible de desarticular. La apertura de transformaciones que conlleva el modelo, se complejiza en la consolidación de los pilares del saqueo a nivel global, de un modelo que se gesta de diversos proyectos ‘civilizatorios’ acoplados al Estado, como parte de un proceso político mayor que se concreta en el moldeamiento de un sistema, situación que enfatiza la desigualdad y la so-

lidificación técnico/jurídica del modelo en el transcurso de estos 30 años.

En este escenario se despliegan mecanismos y estrategias de adormecimiento y pacificación de la, hasta ahora, infructuosa estrategia de resistencia popular. La normalización de la infructuosidad de la protesta ha implicado la subestimación y resignación respecto a las posibilidades de la organización social, la cual se apaga poco a poco con las fuerzas represivas policíacas y militares; protectoras de la propiedad privada y defensoras de la Dictadura Empresarial, que oferta y publicita a Chile como el “Oasis de Latinoamérica”.

Sin embargo, durante el mes de octubre del 2019, la olla a presión estalla con el hervir del sentir de quienes tenían un lugar secundario en la sociedad chilena, hecho reflejado en evasiones masivas en estaciones legitimadas por redes sociales y criminalizadas brutalmente por los medios nacionales de información. Ya a un mes de la apertura y desborde de esta pequeña grieta, tanto del sistema como de subjetividades, se han intensificado un espectro de prácticas y ejercicios que abren camino al tránsito de nuevos movimientos con otras expresiones, esta vez con carácter anticolonial y descolonizador, constituidas en procesos de etnificación, y formándose como potenciales herramientas para dismantelar y destituir el poder.

Y si se pregunta: ¿hacia dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué?; se responde que: “Da igual. Es ahora. Es por todo”. Todo el revoltijo que implica la revuelta. ¿Proyecciones? La complejidad social e histórica surcarán su propio devenir, sin previos pronósticos y subvirtiendo los ‘sentidos comunes’ del capitalismo. América Latina está en un periodo generalizado de revueltas donde tiene la oportunidad de sentar las bases de unas sociedades en movimiento plurales y que lleven a los últimos términos la confrontación de clase contra el neoliberalismo extractivista.

Veinte años después de **El Club de la Lucha**

y el dilema de la pastilla roja y la pastilla azul

“Lo que posees acabará poseyéndote” –
El Club de la Lucha.

Hace veinte años, en 1999, los estudios de cine anglosajones vivieron una auténtica explosión de creatividad. El viejo milenio terminaba, empezaba una nueva era de modernidad y, con ella, se revolucionó el séptimo arte con títulos que marcarían una época: *La milla verde*, *Las normas de la casa de la sidra*, *Magnolia*, *Eyes Wide Shut*, *American Beauty*, *El talento de Mr. Ripley*, *El sexto sentido*, *Virgenes suicidas*, *Cómo ser John Malkovich*, *American pie*, *El proyecto de la bruja de Blair*, *South Park*, *Toy Story 2* y un largo etcétera. Pero ninguna película marcaría tanto al público durante las siguientes décadas como las dos joyas de ese año: *Matrix* y *El Club de la Lucha*.

Son dos filmes absolutamente excepcionales que, con un lenguaje muy diverso, nos transmiten un mensaje muy similar: *todo es mentira*. La primera es una película de ciencia ficción en la que las máquinas cultivan a los seres humanos como fuente de energía mientras sus cerebros se encuentran atrapados en un programa informático. Un mesías, Neo (Keanu Reeves), sigue a una mujer con un tatuaje de conejo blanca hasta dar con Morpheo, que le despertará de su letargo para ayudarlo a que libere a la humanidad. La segunda es la historia de un joven treintañero –cuyo nombre desconocemos pero está interpretado

por Edward Norton– desilusionado con la vida que desarrolla un amigo imaginario (sin conocer él que no se trata de una persona real, sino de su conciencia), llamado Tyler Durden (Brad Pitt) que le anima a transgredir las normas y a crear un club de la lucha para darse de hostias con otros tíos. La persona que crea es el arquetipo de hombre hipermasculinizado: guapo, musculado, chulo y que se hace. “*Todo lo que siempre has querido ser, eso soy yo. Mi aspecto es el que te gustaría tener. Follo como te gustaría follor. Soy inteligente, capaz, y lo más importante, soy libre de todas las maneras que tú no lo eres*”, le dice Tyler.

Pese a sus notables diferencias, el mensaje de ambas es que el mundo en el que vivimos es una enorme mentira. Y no sólo eso sino que, además, la única forma de acabar con esa mentira, de acceder a la realidad, es terriblemente traumática y requiere una gran violencia. Como apuntan en el podcast *Todo-poderosos*, en cierto sentido, ambas obras son adaptaciones de la genial *Alicia en el País de las Maravillas* (Lewis Carroll, 1865), en tanto que la única forma de comprender nuestro entorno es seguir al conejo blanco, bajar al submundo y compararlo con el nuestro. Sólo así, rompiendo con lo establecido, comprenderemos nuestra realidad.

Tanto los protagonistas de *Matrix* como del *Club de la Lucha* son niños de treinta años, de clase media, que trabajan como oficinistas. Las cosas les

vienen ya dadas, pero no les producen ninguna satisfacción. Trabajar y consumir sin cesar genera adultos inmaduros, con un desarrollo emocional trunco, eternamente descontentos, porque siempre quieren más.

La segunda de estas películas –basada en la novela homónima de Chuck Palahniuk, autor generalmente asociado con el nihilismo, en la que probablemente sea una de las mejores adaptaciones de la literatura al cine– es la más completa y la más compleja de las dos, ya que no sólo se limita a criticar la realidad, sino que carga las tintas contra el sistema capitalista y la sociedad de consumo.

El ataque contra la sociedad occidental consumista puede parecer tan evidente que roza la simpleza en ocasiones, llegando Brad Pitt a romper la cuarta pared y mirar directamente a la cámara y a espetar: “*No sois vuestro trabajo. No sois vuestra cuenta corriente. No sois el coche que tenéis, ni el contenido de vuestra cartera. No sois vuestros pantalones. Sois la mierda cantante y danzante del mundo*”. Pero su complejidad radica en el estilo poco complaciente y en el lenguaje tan directo. Es una película que mete el dedo en la llaga, que suelta verdades como puños y que deja a muchas espectadoras intranquilas en sus asientos, encajando golpe tras golpe.

Es difícil que quienes crecimos a finales del siglo pasado no nos identifiquemos con muchos de sus mensajes.

“*Tenemos empleos que odiamos para comprar cosas que no necesitamos*”, dice un Tyler Durden que habla por toda una generación en *El Club de la Lucha*. “*Crecimos con una televisión que nos hizo creer que algún día seríamos millonarios, dioses del cine o estrellas del rock. Pero no lo seremos. Y poco a poco lo entendemos. Lo que hace que estemos muy cabreados*”. Pura rabia ante el descubrimiento de que no somos especiales, sino gente normal y corriente. Por mucho champú especial que compremos, aunque decoremos nuestra casa con las últimas monerías de Ikea y nos compremos la ropa más nueva y guay, jamás desta-



caremos frente al resto. Y es que una de las principales críticas que hace la obra —tanto la novela como la peli— está dirigida al individualismo que impera en nuestra sociedad.

Lo que esta película muestra con gran maestría es que nuestra realidad no nos estimula, sino que nos entumece y, al igual que sucede en *Matrix*, nos convierte en simple ganado. “*Sólo somos consumidores. El producto secundario de una obsesión con el nivel de vida*”, añade Durden. Denuncia, además, que incluso nuestros cuerpos son productos de consumo (“*la autoperfección es simple masturbación*”, “*folla por deporte, no por placer*”), anticipándose en unos años al advenimiento de las redes sociales y la cultura del *selfie* y la adicción a los *likes*.

En *Matrix* la desprogramación comienza con la ingesta de la píldora roja. Morpheo le ofrece a Neo la posibilidad de tragarse la píldora azul y creerse la falsa realidad que le rodea, pero éste escoge la roja y se sumerge en un mundo de dolor y sufrimiento. “*Si tomas la roja te quedarás en el país de las maravillas, y yo te enseñaré hasta dónde llega la madriguera de conejos. Recuerda, lo único que te ofrezco es la verdad, nada más*”, le había advertido Morpheo. Y la realidad duele.

En *El Club de la Lucha* esa ruptura con la realidad empieza con las peleas de hombres en sótanos oscuros. El protagonista interpretado por Edward Norton entendía que la mejor forma de expresar su ira era ejerciendo la violencia entre sus semejantes primero, y contra las grandes corporaciones después, pero desde un paradigma de violencia masculina, poco estratégica, aleatoria y arcaica. Y estas escenas cargadas de significación machista son precisamente las que han despertado algunas de las críticas más feroces desde algunas posturas de izquierdas y feministas. A través de los clubes de la lucha Tyler Durden va creando un ejército de hombres furiosos que lo quieren destrozarse todo y obedecen ciegamente sus órdenes. Cuando uno de ellos muere en un accidente, todos repiten su nombre como robots. Estos autómatas hijos de su tiempo, crecidos en una sociedad alienante, encuentran refugio en los grupos que van formando, que sustituyen a las familias que son incapaces de atender a sus necesidades emotivas.

Pero muchas lecturas alternativas, incluidas las del propio director (David Fincher) interpretan la novela —que es terriblemente sarcástica de principio a fin— precisamente como un alegato contra estas actitudes. En un artículo



titulado “El club de la lucha, 20 años malinterpretando un retrato de la masculinidad tóxica”, publicado por Francesc Miró en *eldiario.es*, el autor establece que “*ha costado veinte años que muchos analistas culturales -hombres en su mayoría- empiecen a leer en la película de David Fincher algo más que una sátira del capitalismo tardío. El filme podría ser también una magnífica reflexión sobre los peligros de la masculinidad tóxica*”. Y así es, porque uno de los ejes centrales de la obra gira en torno a cachondearse del hombre moderno, frustrado porque siente que la sociedad occidental actual que satisface sus necesidades básicas le priva de su masculinidad, que añora la época en la que cazaba para comer y daba rienda suelta a su violencia “natural”.

El lavado de cerebro que Tyler le hace a sus soldados es una crítica a esa masculinidad tóxica, al militarismo y a la obediencia ciega a una autoridad que, a base de decirle verdades a sus seguidores, sustituye a unos opresores por otros. El único rayo de luz y positivismo lo pone el personaje de Marla Singer (interpretado por Helena Boham Carter), que es la única persona real y con criterio propio que se relaciona con el protagonista.

Efectivamente, la cinta oculta un mensaje transgresor, pero distinto del que se interpretó inicialmente. La película fue un auténtico fiasco en las salas de cine, destrozada por la crítica, pero convertida en objeto de culto en el mercado del DVD. Hubo una época en la que todos los centros sociales de nuestro entorno la proyectaban. Sin embargo, tanto *Matrix* (curiosamente, dirigida por dos mujeres trans) como *El Club de la Lucha* están siendo “recuperadas” y son objeto de adulación por la extrema derecha estadounidense

(la *Alt-Right*), que está tratando de pervertir su mensaje, alegando que lo que estas obras buscan denunciar es cómo el feminismo busca emascular a los hombres y la rebelión de éstos contra la imposición de la “ideología de género” (usando el lenguaje de nuestra ultraderecha patria).

Pero esto no es así. Recordemos que en la última escena de *El Club de la Lucha*, cuando el personaje de Edward Norton, horrorizado por la oleada de violencia que ha desatado, igual de deshumanizante que el sistema contra el que lucha, se pega un tiro en la cabeza (“*cuando tienes una pistola en la boca solo pronuncias las vocales*”) para matar a Tyler. “*La novela y la película son muy literales*”, decía la periodista Marta Trivi en el podcast cultural *Choquejuergas*. “*El tipo que tenemos que aspirar a ser nos hace mucho daño, nos está jodiendo la vida. El protagonista acaba por pegarse un tiro por esa masculinidad. Sabe que no va a poder ser feliz si no se deshace de ella*”.

Pero la tremenda complejidad de la obra se hace patente a continuación, cuando el protagonista contempla junto a Marla Singer la explosión y caída del rascacielos que alberga la mayor entidad bancaria y financiera del mundo. Y, en ese momento, al ritmo de un tema de los *Pixies*, se cogen de la mano y contemplan con fascinación y esperanza el espectáculo. Porque aunque no quería que detonase la bomba fabricada con kilos de jabón casero, acción que delegó en su alter-ego Tyler, no puede evitar sentir un rayo de esperanza ante las posibilidades que se abren ante ellos. “*Me has conocido en un momento muy extraño de mi vida*”, le dice a Marla mientras sangra por la boca. Horror e ilusión a partes iguales. Una escena brillante.

El Doble Vínculo

Las personas no podemos “no-comunicar”. Sin embargo, a veces comunicamos cosas contradictorias. El Doble Vínculo es la teoría que analiza las relaciones de poder donde una parte queda sometida a la otra ante la imposibilidad de cumplir con los mensajes contradictorios que le impone.

El primer axioma de la Teoría de la Comunicación (Watzlawick, Beavin y Jackson) afirma que “es imposible no comunicar”, es decir: no es posible dejar de comunicar, ya que todo comportamiento es una forma de comunicación y, al no existir el no-comportamiento, tampoco puede existir la no-comunicación. Salvo enfermedades que impidan gravemente, podemos afirmar que habitar un cuerpo es comunicar.

Dentro de la comunicación, distinguimos dos aspectos: el de contenido (la parte digital) y el relacional (la parte analógica).

El contenido, o aspecto digital, se refiere a la información en sí que transmite el mensaje. El aspecto relacional o analógico hace referencia al resto de elementos de la comunicación, a todo lo demás que ocurre durante la interacción. Por tanto, comprende tanto la comunicación no verbal (gestos, expresiones faciales, corporalidad, tonos de voz, celeridad, distancia entre interlocutores, etc.), como la indicación sobre cómo debe ser entendida la información del mensaje. La parte analógica, entonces, habla sobre el contexto y el vínculo entre los participantes, por lo que puede imponer conductas.

Por ejemplo, si una persona dice “te odio” con palabras pero lo acompaña de una sonrisa y movimientos sensuales, está sugiriendo complicidad y sexualidad. El aspecto digital se refiere al contenido del mensaje (“te odio”) pero es el aspecto analógico el que nos dice cómo debe interpretarse dicho mensaje (los gestos indican “atracción sexual” o “amor”).

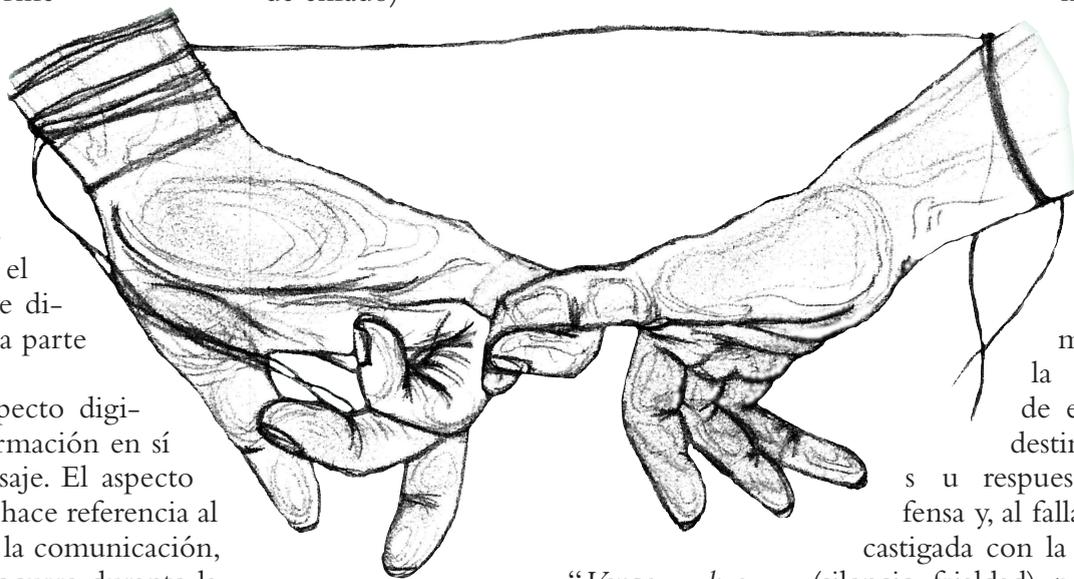
Pero ¿qué pasa si constantemente se reciben mensajes donde ambas partes, la digital y la analógica, son contradictorias? Aquí entra la Teoría del Doble Vínculo de Gregory Bateson como forma de comunicación autoritaria.

La Teoría del Doble Vínculo hace referencia a situaciones comunicativas en

las que se reciben mensajes contradictorios – especialmente en la familia u otros vínculos intensos, como pareja y amistad – por parte de una o varias personas. Se refiere a relaciones marcadas por patrones comunicativos donde se emiten mandatos en conflicto entre sí, por lo que quien los recibe queda bajo esa incoherencia que no puede cumplir.

Existen algunas paradojas conocidas, como “nunca digas nunca” o “no aceptes órdenes”, pero la cuestión que tratamos se refiere a cuando éstas definen la comunicación. Veamos unos ejemplos:

- “No, a mí no me pasa nada” (con cara de enfado)



- “Venga, hazlo tú que eres el listo” (con tono pasivo-agresivo)

En estas situaciones, ¿cómo debemos interpretar el mensaje: atendiendo al contenido (parte verbal, entrecomillada) o al aspecto analógico (entre paréntesis), si son contradictorios entre sí?

Cuando esto no se da como una ironía puntual, sino que se instaura como estilo comunicativo predominante, tiene mucho potencial para convertirse en manipulación y chantaje, autoritarismo y maltrato. Lo explicaremos con ejemplos más complejos, propios de sistemas familiares:

- Un niño que pregunta a su padre “¿lo estoy haciendo bien?” y éste le responde “sí, lo estás haciendo fenomenal”, mientras mueve la cabeza de lado a lado poniendo los ojos en blanco. El niño queda confundido.

- Unos padres que constantemente reprochan a su hija que sea tan tímida pero, cuando ésta decide tomar la palabra, la hacen callar.

- Una madre que repite a su hijo adolescente que tenga un comportamiento más adulto, pero cuando lo ordena, lo

está tutorizando y, por tanto, definiendo como niño.

- En una pareja, unx le dice a otrx: “ven o no vengas, haz lo que quieras”. Esa parte “elige” y hace lo que quiere. La pareja se enfada.

La verdadera naturaleza del Doble Vínculo implica que no existe posibilidad de elección: si escoges una alternativa yerras y si escoges la otra, también. Cuando unx menor crece en un entorno así es probable que sienta confusión: al ser contradictorio, no puede cumplir con el mandato que se espera de sí. La interpretación del mensaje queda en

manos de quien lo emite y está manipulada de partida, lo que supone un ejercicio de poder.

Además, no se permite el debate o cuestionamiento del mismo. Por tanto,

la persona víctima de esta influencia está destinada al fracaso en

su respuesta, quedando indefensa y, al fallar, muchas veces es castigada con la retirada del afecto (silencio, frialdad), por lo que el apego queda trastocado, lo que sin duda marcará las relaciones presentes y futuras.

Ésta es la gravedad del Doble Vínculo y lo que puede convertir la relación en una relación de poder: la sensación constante de sentir anulación, falta de validación y, aun más, penalización con la retirada del cariño. Es una forma de control.

Quien haya vivido bajo este estilo comunicativo sabe el daño que hace. Te dicen que te quieren, pero su mirada expresa furia o da miedo. Te dicen que tengas vida propia, que no agobies; pero cuando sales, que no te vayas, que les abandonas.

En resumen, el Doble Vínculo caracteriza la comunicación y, por tanto, las relaciones donde una parte manipula a la otra, quedando ésta en una encrucijada ante la imposibilidad de cumplir con lo que se espera de ella, sintiéndose cuestionada, culpable, en definitiva, sometida a la autoridad de quien comunica, que a su vez puede jugar con el castigo del afecto.

Sorri (@sorricilla)
Ilustración: Irah

[Biografía] El Peso de las Estrellas. Vida del anarquista Octavio Alberola

Autor: Agustín Comotto. Rayo Verde Editorial. Septiembre 2019. 384 páginas

“Octavio Alberola es el hilo rojo que une y da sentido a la continuidad de las luchas libertarias de la República y la guerra, con la lucha antifranquista, las revueltas y la acción armada de los años setenta, hasta los nuevos reformulamientos del anarquismo en un mundo globalizado. El relato y la reflexión sobre su vida y sus tiempos que nos presenta el libro del escritor y dibujante argentino Agustín Comotto permite, con el uso hábil de dos voces que encarnan dos generaciones, un análisis en perspectiva de los hechos” – Xavier Montanyà, *“La Vida y Universo del Anarquista Octavio Alberola”*, Kaos en la Red (www.todoporhacer.org/peso-estrellas).

Octavio Alberola lleva ochenta años pensando, viviendo y reformulando su vida desde la perspectiva ácrata, y no ha dudado en cuestionar cada uno de sus actos al punto de afectar de manera dramática su existencia.

Pertenece a una generación de luchadores que vivió los acontecimientos del siglo XX de manera directa y como protagonista: la guerra, la dictadura, el exilio, la precariedad de la clandestinidad, las luchas internas dentro del anarquismo de la posguerra y las grandes luchas sociales alrededor del mundo. Su actividad lo llevó a conocer a personas como García Oliver, el Che Guevara, Cipriano Mera, Federica Montseny, Félix Guattari, Daniel Cohn-Bendit, Régis Debray, Noam Chomsky o Giangiacomo Feltrinelli.

El escritor argentino Agustín Comotto recoge la esencia de los pensamientos, los valores, las contradicciones, los miedos y las esperanzas de Octavio Alberola. El original formato de este libro es una conversación con Octavio, en la que va recordando hitos, saltando de una historia a otra, mezclando sus reflexiones con hechos. Y las hay para todos los gustos, porque más allá de la política, su infinita curiosidad lo llevó a interesarse por la física o el arte, disciplinas que lo ayudaron a reformular conceptos como la familia, el autoritarismo o el sentido de la vida bajo el privilegio de ser una parte consciente del universo.

Juntos recorren la experiencia anarquista del siglo XX para centrarse en aquellas vivencias imprescindibles de las que Octavio fue testigo y actor, desde la tensión y escisión de la CNT hasta su participación en varios intentos de atentado a Franco.

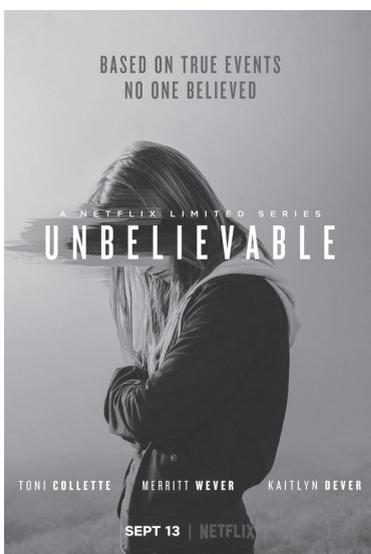
En este libro Octavio reflexiona no solamente sobre la experiencia social vivida sino que también profundiza sobre la represión al disidente, la viabilidad de la revolución o la legitimidad de la violencia.



[Miniserie] An unbelievable story of rape (Creedme)

Creadores: Susannah Grant, Michael Chabon, Ayelet Waldman. Netflix. 2019

Una joven de 18 años denunció una violación a punta de cuchillo. Más tarde confesó habérselo inventado. Ahí es donde comienza nuestra historia.



T. Christian Miller y Ken Armstrong ganaron el premio Pulitzer en la categoría de Reportaje Explicativo por *“An Unbelievable Story of Rape”* en 2016. El libro narra la investigación periodística de los autores en el caso real de Marie, la víctima de Lynnwood que fue violada en su propia casa por un violador en serie quien la ató, vendió los ojos, fotografió y amenazó con subir las fotos a internet en caso de que hablara. Marie habló, denunció, pero los dos policías encargados del caso se dedicaron a buscar inconsistencias en su relato en vez de dilucidar el mismo, lo que termina por provocar que ella misma dude de lo que le acaba de ocurrir. El sufrimiento de Marie no se acaba con la denuncia, sino que se extiende a otro de carácter institucional. Después de sufrir una violación comienza la violencia política: repetir el relato una y otra vez, con un policía, con otro policía, en comisaría, pasar por un examen médico minucioso e invasivo –en el auto del caso de “la manada” se detalla que una vez acabado el examen médico a la víctima le entregan una ristra de preservativos–. Y luego llega el juicio social, la victimización secundaria: qué llevabas puesto, aceptaste la invitación, por qué subiste a su apartamento, etcétera. En el caso de Marie directamente se le hace un vacío social, nadie la cree, y si bien es gracias a la investigación de dos mujeres detectives que sale a relucir la verdad, no debemos exaltar esta figura ni por mujer ni por policía, ya que no asegura nada, así tenemos el lamentable ejemplo en el Estado español donde una menor de edad denunció su violación y dos agentes de

policía mujeres se burlaron de ella en comisaría: “Si eres capaz de perrear, debes ser capaz de defenderte”, “Si vas borracha pasan estas cosas”, entre otras perlas y risas de las señoras agentes.¹

“*Creedme*”² es la miniserie estrenada en septiembre de este año basada en el propio artículo “An unbelievable story of rape”. Los 8 capítulos de esta serie son totalmente fieles al caso real. Ver la serie supone cierto distanciamiento, es ficción, pero si acto seguido lees el relato y ves fotografías reales del caso, puede darte un vuelco al estómago que durar varios días.

1 <https://larepublica.pe/mundo/2019/10/14/espana-menor-denuncia-violacion-y-policias-le-dicen-si-vas-borracha-pasan-estas-cosas/>
2 <https://www.filmaffinity.com/es/film734055.html>

[Ensayo] Panteras Negras, al servicio del pueblo: manifiestos y programas de intervención social

Autor: Partido de las Panteras Negras. Prólogo de JoNina M. Abron. Libros Corrientes. Madrid, 2018. 196 páginas

Este libro, una recopilación de artículos de varias autoras, expone y analiza la ambiciosa estructura de servicio comunitario ideada y llevada a cabo en la medida de las posibilidades en los barrios y guetos del territorio estadounidense desde finales de los años sesenta por parte del ala más social de las Panteras Negras.

En estos ensayos desarrollan todos los programas (siendo el más conocido el de desayunos gratis para niñas y niños, así como las clínicas comunitarias para tratar anemias, tuberculosis y, más adelante, SIDA) de forma teórica para su posible aplicación y se recopilan experiencias de su llevanza a la práctica. Algunos programas se desarrollaron satisfactoriamente durante varios años en casi todas las filiales del partido y otros prácticamente no llegaron a empezar. El estilo de vida comunitario, la integración en la comunidad y la concienciación política están presentes en la construcción teórica de cada programa.

Más allá de tomas de partido, los presentes programas son documentos necesarios para cualquier debate tanto sobre el mismo Partido como sobre los problemas políticos y sociales codificados como conflicto racial –ya sea este motor o modo de enmascarar otros conflictos sociales todavía más enquistados– en las ciudades norteamericanas de los años sesenta en adelante.

Los textos van precedidos de un capítulo introductorio de la mano de JoNina M. Abron, profesora universitaria, activista, ex-miembro del Partido de las Panteras Negras y última editora del periódico *Black Panther*.



Algunos programas se

[Ensayo] Siempre saltando vallas. Deporte femenino y medios de comunicación

Autor: Fonsi Loaliza. Piedra Papel Libros. 2019. 73 páginas



En pleno siglo XXI, el deporte femenino está logrando deshacerse poco a poco de los lastres que tradicionalmente han mermado su socialización, visibilidad y reconocimiento público; un proceso que no podría comprenderse si se ignora la irrupción del movimiento feminista y la paulatina incorporación de las mujeres a sectores profesionales antaño poco permeables a su presencia.

Uno de estos ámbitos ha sido el periodismo deportivo, feudo masculino por antonomasia que, imbuido de los valores machistas hegemónicos en la sociedad patriarcal, ha favorecido la minusvaloración de las prácticas deportivas femeninas y su invisibilización; un panorama que, por suerte, empieza a cambiar gracias al camino abierto por pioneras como Ana María Martínez Sagi, Josefina Carabias o Sara Estévez (“Marathon”).

«Siempre saltando vallas. Deporte femenino y medios de comunicación es un texto necesario, que toca una herida abierta: la relación de la mujer con el deporte y el periodismo deportivo. Es una guía breve que nos sirve para mapear esa relación, recorriendo las luchas en favor de la igualdad en ambos ámbitos». – Araceli Pulpillo, Labio Asesino femzine

Fonsi Loaliza (Cádiz, 1990). Es doctor en Medios, Comunicación y Cultura por la Universitat Autònoma de Barcelona y ha realizado el máster de Periodismo Deportivo y el máster de Comunicación Social en la Universitat Pompeu Fabra. Es docente universitario y como periodista deportivo ha colaborado en diversos medios como El País, TV3 o CTXT, reivindicando siempre un deporte antifascista, anticapitalista y feminista.

Las Mariposas, origen del 25N

Durante los últimos ocho años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual Todo por Hacer. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 107

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

María Teresa, Patria y Minerva son las hermanas Mirabal, aquellas por las que se señala el día internacional contrala violencia machista. Y debería ser también por la resistencia y la lucha antifascista, porque las hermana Mirabal, conocidas como "Las Mariposas" eran tres hermanas de cuatro, que formaban parte activa del grupo guerrillero "14 de Junio" de la República Dominicana contra la tiranía fascista de Rafael Leónidas Trujillo Molina, dictador dominicano que gobernó en la República Dominicana desde 1930 hasta su asesinato en 1961. Ejerció la autoridad como generalísimo del ejército de 1930 a 1938 y de 1942 a 1952 y gobernó de forma indirecta de 1938 a 1942 y de 1952 a 1961, valiéndose de presidentes títeres.

Minerva y María Teresa fueron encarceladas, violadas y torturadas en varias ocasiones. Tanto ellas como sus compañeros sentimentales fueron sometidos a una cruel tortura durante el régimen del dictador Trujillo. Así todo mantuvieron firme el combate y nunca abandonaron la lucha contra el régimen del dictador. El 18 de mayo de 1960 las tres hermanas fueron juzgadas y condenadas a tres años de cárcel por atentar contra la seguridad del estado dominicano. El encierro de las hermanas no fue aceptado por la población, lo que provocó que el 9 de agosto de ese mismo año y por disposición expresa de Trujillo, las tres hermanas fueran puestas en libertad. Con este gesto Trujillo limpiaba su imagen y mostraba una falsa generosidad que le permitiría acabar con las hermanas de la manera más sucia, deleznable e infame que tienen las dictaduras: dando la libertad a aquellas personas a quienes se pretende seguir hostigando tras bambalinas. Bajo órde-

nes del Generalísimo, el SIM (Servicio de Inteligencia Militar) debía encargarse de la completa desaparición de Minerva, María Teresa y Patria. El 18 de noviembre las tres hermanas iban a visitar a sus compañeros, quienes seguían encerrados en la cárcel. Aquel iba a ser el día, sin embargo, el escuadrón regresó sin cumplir la orden alegando que las hermanas Mirabal viajaban con niños. El 22 de noviembre debía volver a intentarse, pero el mismo escuadrón volvió a alegar que viajaban con niños. No fue así el 25 de noviembre. Tras despedirse de sus respectivos maridos en la prisión de "La Victoria" las tres mujeres y quien conducía el auto se pusieron marcha hacia Salcedo. A mitad del camino un escarabajo Volkswagen "Tipo 1" se detuvo, secuestrando tanto a las hermanas como al conductor que las acompañaba. Las estrangularon y terminaron de asesinar a golpes. La idea principal era volver a meterlas en el coche y simular un accidente. Pero el pueblo ni creyó, ni toleró y supuso el principio del fin para el dictador Trujillo. El 30 de mayo de 1961 fue asesinado, acabándose con una de las dictaduras más cruentas de Latinoamérica.

En 1981 el movimiento feminista latinoamericano decide conmemorar a las hermanas todos los 25 de noviembre, denunciando la violencia contra las mujeres. En 1999 la asamblea general de las naciones unidas se hace eco y fija oficialmente en el calendario el 25 de Noviembre, como la fecha internacional de lucha contra la violencia de género.

Por eso, cada 25 de noviembre no solo salimos a la calle para denunciar la violencia hacia las mujeres, salimos en su memoria, conmemoramos su lucha, su valía, la de las hermanas Mirabal: Las Mariposas..



Manuel Alcázar Monje
Antonio Sánchez Fraile
Abel Aparicio Sánchez
Venancio Baena De León
Melitón Balza Lazcano
Avelino Lozano Cano
Juan Pládenas Claramonte
José Rico Ruiz
Santiago Ibarra Álvarez
Santiago Aldaiturriaga
Aramburu

Adolfo Sánchez Muñoz
Alberto del Amo Estaquet
Agustín Berruguete López
Doroteo Cañete Mayor
Juan Casado Britz
Ángel Castillo Del Amo
Manuel García Atadell
Antonio López Salcedo
José Marcos Marcos
Antonio del Moral Labajo

Julián Fernández Moreno
Joaquín Fernández Vera
Ricardo Gómez Alonso
Gregorio Muñoz García
Julián Muñoz Tárrega
Sergio Ortiz González
José Pérez Sánchez
Julio Barreiro Blanco
Teodoro Barrero Sáez
José Benavente Valderrama

" Sólo muere quien cae en el olvido "

El Ayuntamiento de Madrid arranca las placas con los nombres de los fusilados durante el franquismo del memorial que se estaba construyendo en el cementerio de La Almudena

Pedro Asenjo De Diego
Román Bermejo Fernández
Ángel Campos Pereda
Julián Díaz Flores De la Torre
Rafael Dubost Botó
Teodoro Jara Ramírez
Fernando Maté Recalde
Miguel Mingo Arranz
Félix Palacios Alonso
José Quiles Jiménez
Enrique Sánchez Barbero

Francisco Sáez Gaspar
Joaquín Tejeiro Hernández
Francisco Cuenca Rubio
José Delgado Fuentes
Francisco Sanz Domínguez
Magdaleno Cabezaollas
Castellanos
Luis Guerra Díez
María Panticosa Riaza
José Pérez Escudero
Camilo Pérez Monzón
Daniel Diego De Diego

Leoncio Blázquez Del Río
Vicente Buendía Gómez
Manuel Cortés Sáez
Juan Ángel Díaz De Losada
Francisco Escrich Pérez
Arturo Fernández Martín
Feliciano García Rodilla
Maximiliano González Cabero
Teodoro González González
Domingo Hernández-
Cañ Sánchez
José León Sanz

Algunas convocatorias del mes de diciembre

Viernes 6, 18h - Manifestación contra el cambio climático. Lugar: de Atocha a Nuevos Ministerios

Sábado 7, 12h - Bicimanifestación por el clima. Lugar: Glorieta del Emperador Carlos V <M> Atocha

XVII Encuentro del Libro Anarquista de Madrid

Viernes 6, 12h - Ruta antiturrística por el Vallekas squatter y rebelde 1983-2019. **17h** - Charla "Pensando en ciencia y anarquismo", a cargo de Libremannuals.

Sábado 7, Charla-debate "Practicando la anarquía: la autoorganización". **17h** - Presentación de los libros "La revolución sexual" de Wilhelm Reich y "La institución negada" de Franco Ba-

saglia. **19h** - Charla "La lucha contra el patriarcado, la lucha por la liberación total".

Domingo 8, 12h - Presentación de proyectos anarquistas de Madrid. **17h** - Charla - presentación del cómic "Atado y bien atado. La transición golpe a golpe". Lugar: Ateneo Anarquista de Vallekas. C/Párroco Don Emilio Franco, 59. <Nueva Numancia>

Miércoles 11, 19h - Charla "Relatos desde el exilio: una aproximación al caso colombiano". Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/Duque de Alba 13, <M> Tirso de Molina)

Jueves 12, 19h - Charla "Politizar la intervención social". Lugar: Librería Traficantes de Sueños

Jueves 12, 19h - Charla "Victor Serge, memorias de un revolucionario". Lugar: Fundación Anselmo Lorenzo (C/Peñuelas 41, <M> Embajadores)

Viernes 13, 20h - Charla «El origen del patriarcado, la edad de las madres y el desvanecimiento de la diosa». **21h** - Charla «Jineology: la ciencia de las mujeres kurdas por una vida libre de Estado, capitalismo y patriarcado»- Lugar: CSO La Enredadera (C/ Anastasio Herrero 10 <M> Estrecho)

Viernes 20, 19:30 - Monólogo teatral: "Salvador Seguí, el hombre que caminó sobre la utopía". Lugar: Fundación Anselmo Lorenzo.

Cada día se producen 20 desahucios en Madrid. Puedes enterarte de las convocatorias en @alertadesahucio y en www.coordinadoraviviendamadrid.com